

Subjetividades juveniles, expresiones políticas y uso de tecnologías digitales 1

Bermúdez Grajales, Mónica María

Subjetividades juveniles, expresiones políticas y uso de tecnologías digitales 1

Praxis & Saber, vol. 8, núm. 17, 2017

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Colombia

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=477253330008>

DOI: <https://doi.org/10.19053/22160159.v8.n17.2018.7205>

Artículos

Subjetividades juveniles, expresiones políticas y uso de tecnologías digitales 1

Youth Subjectivities, Political Expressions and use of Digital Technologies

Subjectivités de la Jeunesse, Expressions Politiques et Utilisation de Technologies Digitales

Subjetividades Juvenis, Expressões Políticas e uso de Tecnologias Digitais

Mónica María Bermúdez Grajales
mmbermudez@javeriana.edu.co
Pontificia Universidad Javeriana, Colombia

Praxis & Saber, vol. 8, núm. 17, 2017

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Colombia

Recepción: 26 Noviembre 2015
Aprobación: 19 Enero 2017

DOI: <https://doi.org/10.19053/22160159.v8.n17.2018.7205>

Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=477253330008>

Resumen: El presente artículo da cuenta de algunos hallazgos derivados de una revisión documental que tuvo como fin indagar en la relación entre subjetividades juveniles, expresiones políticas y uso de tecnologías digitales. Fueron revisadas 150 investigaciones publicadas a partir del año 2000 hasta el 2014, tanto en el ámbito internacional —Europa y Estados Unidos— como en el nacional. Uno de los principales hallazgos plantea que con las actuales tecnologías digitales se están cultivando prácticas políticas de gran trascendencia, en tanto se produce una comunicación apasionada, multimodal e incidental que logra distanciarse de una política tradicional-representativa, para articularse a los deseos y pulsiones de la subjetividad juvenil contemporánea. Además se plantea que el uso de las tecnologías se integra a propuestas contrahegemónicas en las que la apropiación de lenguajes hipertextuales constituye la des-identificación con una lógica dominante. En tal sentido, los videos, las imágenes, la música, las animaciones, los enlaces y los mensajes de texto se convierten en la construcción de una sintaxis que contribuye a traducir con más convencimiento la emoción, el afecto y el malestar del presente.

Palabras clave: subjetividades juveniles, tecnologías digitales, expresiones políticas, lenguajes tecnomediados y sociedad contemporánea.

Abstract: The present article accounts for conclusions derived from a document review carried out with the objective of inquiring into the relation between youth subjectivities, political expressions, and use of digital technologies. Both national and international scopes (Europe and the United States) were taken into account when revising 150 research papers published between 2000 and 2014. One of the main findings is that modern digital technologies engage high-impact political practices since they result in passionate, multimodal and incidental communications which get to depart from a traditional and representative policy in order to revolve around the desires and drives of contemporary youth subjectivities. It is further stated that the use of technologies is integrated into counterhegemonic proposals where the hypertext language appropriation constitutes the disidentification with a dominant logic. In that regard, videos, images, music, animations, links and text messages become the construction of a syntax that contributes to translate with a greater conviction emotions, affections and unrests at the present time.

Keywords: youth subjectivities, digital technologies, political expressions, technology-governed languages and contemporary society.

Résumé: Le présent article rend compte d'un certain nombre de conclusions tirées d'une recherche documentaire qui avait pour but de renseigner sur la relation entre les subjectivités de la jeunesse, les expressions politiques et l'utilisation de technologies

digitales. On a examiné 150 recherches publiées entre les années 2000 et 2014, tant dans le contexte international (l'Europe et les États-Unis) que dans le contexte national. L'une des principales conclusions précise qu'au moyen des technologies numériques, on cultive des pratiques politiques d'une grande portée puisqu'on établit une communication passionnée, multimodale et incidente, qui parvient à s'écarter d'une politique traditionnelle-représentative, pour s'articuler avec les désirs et les pulsions de la subjectivité de la jeunesse contemporaine. De plus, on précise que l'utilisation de technologies est intégrée à des propositions contre-hégémoniques où l'appropriation de langages hypertextuels constitue la dés-identification dans une logique dominante. Dans ce sens, les vidéos, les images, la musique, les animations, les liens et les textos deviennent la construction d'une syntaxe qui contribue à traduire avec plus de conviction les émotions, les affections et les troubles dans le présent.

Mots clés: subjectivités de la jeunesse, technologies digitales, expressions politiques, langages techno-régis et société contemporaine.

Resumo: O presente artigo dá conta de alguns achados derivados de uma revisão de documentos que teve como fim indagar sobre a relação entre subjetividades juvenis, expressões políticas e uso de tecnologias digitais. Foram revisadas 150 pesquisas publicadas a partir do ano 2000 até 2014, tanto no âmbito internacional —Europa e Estados Unidos—, como no nacional. Um dos principais achados propõe que com as atuais tecnologias digitais se estão estabelecendo práticas políticas de grande transcendência, em quanto se produz uma comunicação apaixonada, multimodal e incidental que consegue distanciar de uma política tradicional-representativa, para articular aos desejos e pulsões da subjetividade juvenil contemporânea. Ademais se propõe que o uso das tecnologias se integra a propostas contra hegemonic nas que a apropriação de linguagens hipertexto constitui a dés-identificação com uma lógica dominante. Em tal sentido, os vídeos, as imagens, a música, as animações, os enlaces e as mensagens de texto convertem-se na construção de uma sintaxe que contribui a traduzir com mais convencimento a emoção, o afeto e o mal-estar do presente.

Palavras-chave: subjetividades juvenis, tecnologias digitais, expressões políticas, linguagens tecno-mediados e sociedade contemporânea.

Contexto

Esta revisión documental tiene como propósito comprender la relación entre jóvenes, prácticas políticas y tecnologías digitales, a partir de los estudios que se han realizado tanto en el ámbito internacional —Europa, Estados Unidos y América Latina— como en el nacional. Se revisaron 150 investigaciones, entre las cuales se trataron de privilegiar los estudios ciberculturales críticos y las perspectivas socioculturales, es decir, indagaciones en las que se diera cuenta de las experiencias que los jóvenes construyen y tramitan cotidianamente en espacios tecnomediados, y sobre las cuales aparecen narrativas que visibilizan modos particulares de vida, exploraciones de deseo y fuga que los sujetos experimentan de manera individual y colectiva.

Es importante señalar que esta revisión no se limita a determinar cómo las instituciones educativas o demás centros de educación formal inciden en las prácticas políticas de los jóvenes; por el contrario, nos interesa averiguar lo que en ellos deviene políticamente a través de sus interacciones cotidianas con los dispositivos tecnológicos, para luego tensionar y complejizar el campo educativo.

Los estudios fueron encontrados en bases de datos como Scopus, Redalyc, ProQuest y EbscoHost, entre otras, en un periodo comprendido

desde el año 2000 hasta el 2014. Una vez tuvimos la selección de las 150 investigaciones, pasamos a una lectura previa de cada estudio, indagando asuntos genéricos como interés investigativo, población, metodología, resultados y conclusiones. Organizamos cada uno de estos aspectos en tablas en Excel ubicando la información que cada estudio nos proporcionó. Esta primera lectura nos arrojó un listado de tendencias investigativas —de carácter inductivo—, que fueron depuradas y agrupadas en una segunda lectura. De igual modo, separamos las investigaciones nacionales de las internacionales con el fin de tensionar y comparar las tendencias que guardaban entre sí, toda vez que esto nos permitiría concretar —a nivel nacional— la indagación que por esos días estábamos componiendo.

Para dar cuenta de las tendencias investigativas que a continuación presentaremos, acudimos al enfoque hermenéutico con el fin de relacionar, significar y, sobre todo, interpretar las condiciones singulares de cada estudio, las generalidades que de los mismos podrían surgir y la relación con las inquietudes subjetivas que inspiraron la construcción de la búsqueda. Con el uso de la interpretación tejimos algunos discursos que ponen en evidencia las comprensiones que derivamos de las investigaciones, así como los intersticios sobre los cuales recaen deseos por explorar las subjetividades juveniles y las interacciones digitales.

Tales estudios nos permitieron reconocer las siguientes tendencias investigativas: en torno a la política: entre el pasado racional y el presente emotivo, las tecnologías digitales como espacios de producción política, espacios on y offline, y metodologías cualitativas y cuantitativas. Para cada una de ellas reportamos lo planteado en los correspondientes estudios, así como las posibles ausencias en su indagación e investigación.

Tendencias investigativas

En torno a la política: entre el pasado racional y el presente emotivo.

Según los estudios analizados, existe una preocupación contemporánea por conocer los cambios y transformaciones que la política presenta en el mundo actual. Esta preocupación parte principalmente del estudio con jóvenes, pues en la literatura hay cierto acuerdo respecto a que son ellos quienes manifiestan especialmente una desafección y apatía políticas por actividades tradicionales como el voto, la afiliación a partidos, las campañas electorales y la información política en general. Esta desafección se ha producido por las promesas incumplidas, por la corrupción, por las gobernanzas que gestionan los partidos políticos y por los intereses individuales que se superponen a los intereses colectivos. Todo esto lleva al malestar y a la indignación, una de cuyas consecuencias consiste en hacer que los jóvenes se aparten y opten por acciones políticas motivadas por el deseo, el afecto y la filia que producen el grupo de amigos, la familia, el barrio, la universidad o las luchas particulares en los contextos que ellos habitan (Aguilera, 2010; Alvarado, Botero & Ospina, 2010; Andrada &

López, 2011; Balardini, 2002; Bonvillani, 2008; Erazo & Muñoz, 2007; Feixa, 2002; Funes, 2006; Garcés, 2011; Gómez, 2010).

Para un grupo abundante de estudiosos (Anduiza, Gallego, Cantijoch, & San Martín, 2008; Auškalnienė, 2012; Bakker & Vreese, 2011; Bernete, 2009; Cortés, 2012; Espinar & López, 2009; Espinar & Ruiz, 2008; Garrido, 2012; Kotilainen, 2009; López, 2010; Martínez, Tucho & García, 2005; Moreno & Ramírez, 2011; Moscoloni & Castro, 2010; Reyero, 2005; Robles, 2006; Roig, 2007), el interés por indagar en las prácticas políticas de los jóvenes se vincula a las transformaciones que la política configura actualmente, a partir de las transiciones de los sistemas socioeconómicos y de las implicaciones que la globalización produce en las naciones. Para algunos investigadores, resulta relevante indagar por el voto, las campañas electorales y la identificación con un candidato, como ejercicios propios de una ciudadanía activa. Ello en razón a que se observa que a través del uso de las tecnologías digitales que hacen los jóvenes se pueden fortalecer y reanimar las actividades político-representativas, en tanto el contacto permanente con información política, las participaciones en línea y las conversaciones con un gobernante pueden empoderar la ciudadanía contemporánea.

Para los jóvenes que participaron en estos estudios, más que afiliarse a partidos, votar o seguir tradiciones políticas institucionales, de lo que se trata es de realizar actuaciones puntuales. En este caso, una de las acciones políticas que mayormente tienen lugar son las protestas como ejercicio desde el cual se autoconstituyen políticamente: luchas contra el racismo, el apoyo a la población inmigrante, manifestaciones de género, protección del medio ambiente, entre otras. Estas situaciones no escapan a la articulación en espacios como redes sociales, blogs y páginas web, en los que la comunicación es un factor fundamental para el logro de propósitos, tanto individuales como colectivos. En estos espacios aparecen el performance, la música, el video, la parodia y los discursos hipertextuales, los cuales ayudan a visibilizar para el usuario un aporte de sí mismo, algo propio que él ofrece al mundo social (Arendt, 1997).

En el caso de otros estudios (Aranda, Sánchez, Tabernero, & Tubella, 2010; Arriagada & Schuster, 2008; Auškalniene, 2012; Benítez, 2011; Bernete, 2009; Constan, Forero, & Benavides, 2012; Cortés, 2008; Echeverría, 2011; Espinar & López, 2009; Fernández, 2012; Ferrer, 2006; Finquelievich, 2002; Francisco, 2010; Gaiser & Derijke, 2010; Gordo & Megías, 2006; Hernández, Robles, & Martínez, 2013; Jiménez, 2006; Martínez et al., 2005; Moreno & Ramírez, 2011), se resalta el papel fundamental que las tecnologías digitales ocupan hoy en las prácticas políticas de los sujetos. Podría decirse que cierto determinismo tecnológico se apropia de las pesquisas y de los sentidos que en dichas investigaciones se producen, pues, para los investigadores, estar conectado y usar la tecnología es un aspecto que de entrada puede incidir positivamente en las actividades que llevan a cabo los sujetos, en especial los jóvenes. En particular, aspectos como tener acceso a información, participar en línea, estar conectado y comunicarse desde cualquier lugar

son factores que pueden redundar en la producción política de los mismos.

En otro grupo de estudios (Muñoz-López & Alvarado, 2011; Padilla, 2011; Picotto & Vommaro, 2010; Poliszuk, 2013; Ponce-Lara, 2013; Ocampo, 2012; Ortiz & Vargas, 2011) encontramos que hay una preocupación por indagar en las prácticas cotidianas juveniles la otra política —no representativa— que hoy emerge. Varios fenómenos de países como Argentina, Chile, Brasil y México, en los que una dictadura militar articuló la forma de gobierno por muchos años, o en los que proyectos de guerrilla incidieron en la constitución de subjetividades políticas, son elementos claves para estudiar los efectos y repercusiones de la política en las formas de subjetivación de los jóvenes. En estos análisis (Borelli, Cassia, Rangel, & Roca, 2012; Fernández, 2012; Garrido, 2012; Padilla & Flores, 2011; Valderrama, 2013) se observa un uso de las tecnologías por parte de ellos en el que la indignación, la propuesta contrahegemónica y la manifestación se traducen en interacciones comunicativo-digitales en las que la apropiación de lenguajes hipertextuales y multimodales constituye la gestión para mostrar la des-identificación con una lógica dominante (Rancière, 2006).

Así, los usos de las tecnologías están ligados a la visibilidad de producciones artísticas mediante las cuales los jóvenes ejercen cierto activismo social: exponer fotografías, publicar poemas o música, producir discursos con la inserción de videos, imágenes, enlaces y audios, entre otros. Uno de los aspectos que más proclaman los grupos con su trabajo en la red digital es la autoorganización que promueve un trabajo sin líderes ni jerarquías. Las tecnologías, según estos autores, sirven a los jóvenes para estar en contacto con el barrio, la ciudad y el mundo (Daza, 2011; Garcés, 2011; Gómez, 2010; Muñoz, 2010; Olaya & Herrera, 2010).

Otro aspecto relevante de algunas investigaciones (Acosta & Maya, 2012; Agudelo-Ramírez, Murillo-Saá, Echeverry-Restrepo, & Patiño-López, 2013; Aguilera, 2010; Alvarado et al., 2010; Andrada & López, 2011; Balardini, 2000, 2002; Bonvillani, 2008; Erazo & Muñoz, 2007; Feixa, 2002; Formicheli, 2011; Funes, 2006; Galindo, 2012; Galindo & Acosta, 2011; Garcés, 2011) se refiere a la presencia de estudios socioculturales que priman sobre otras formas de indagación. Estos analizan situaciones y hechos que los jóvenes producen en sus interacciones tecnomediadas. Se trata de diversas intenciones políticas, acciones singulares que se derivan de contextos situados, temporalidades y diferentes espacialidades en las que se destacan trámites subjetivos que no son homogéneos ni definibles de manera universal, sino que responden a deseos y fuerzas propias, a modos de sentir particular, derivados de la experiencia que cada quien ha construido de acuerdo con las condiciones y posibilidades de sus contextos, para intentar develar la potencia subjetiva que habita en los grupos de jóvenes que residen en lugares distintos y con sentidos de vida diversos.

En el caso de Colombia (Acosta & Maya, 2012; Constatin et al., 2012; Daza, 2011; Fonseca, 2013; Galindo, 2012; Garcés, 2011; Gómez,

2010; Gómez & González, 2008; Muñoz-González, 2007; Muñoz, 2010; Rodríguez, 2013; Rodríguez, Chávez, & Ortega, 2010; Rueda, 2011; Olaya & Herrera, 2010), las investigaciones plantean el uso social de las tecnologías digitales que llevan a cabo colectivos y agrupaciones de jóvenes, haciendo visibles sus sentidos políticos y una construcción más ética, fortalecida plenamente por la solidaridad, la cooperación y, sobre todo, por la posibilidad de ser y crear cuando se tiene al alcance una mediación tecnológica. Para estos autores, es claro que los dispositivos tecnológicos están jugando un papel decisivo en los modos de vivir y hacer política. Si bien los dispositivos digitales han sido vistos como aparatos que también agudizan el capitalismo, igualmente es cierto que la creatividad de los sujetos los transforma y los convierte en aliados de sus propósitos contrahegemónicos. Además, estos estudios sugieren la superación de ciertos prejuicios, con el fin de reconocer las prácticas de los jóvenes, sus experiencias, los ejercicios de vida pública y sus escenarios privilegiados como espacios en los cuales pueden darse formas posibles de vida social y política de existencia humana plena (Muñoz, 2010).

En síntesis, tanto en las investigaciones nacionales como en las internacionales, se destacan algunos interrogantes que intentan tensionar y, de cierto modo, confirmar la supuesta apatía de los jóvenes hacia las prácticas políticas tradicionales. Como vimos, estos estudios se refieren a ejercicios formales, como el voto, campañas electorales, partidos políticos, respecto a los cuales los jóvenes están efectivamente distanciados. No obstante, otro grupo de investigaciones (García, 2008; García, 2012; García & Hoyo del, 2013; Henao & Pinilla, 2009; Herrera & Muñoz, 2008; León, 2012; Lozano, 2008; Martínez, 2008; Merino, 2011) muestra que, si bien cada vez circula más el discurso referente a la desafección política, más que hacer indagaciones para confirmarla, de lo que se trata es de incorporarse a las prácticas de los jóvenes que construyen en sus espacios cotidianos, lo cual revela que la política juvenil está enfocada en el aumento cualitativo de la vida, y en subvertir condiciones hegemónicas que se imponen a los modos de ser y estar. De igual manera, los autores dejan planteado que la formación política no se enlaza con la filiación a partidos y prácticas tradicionales, sino con un despliegue de la propia subjetividad política. Aquí, la pluralidad, la diferencia y la oportunidad real de existencia son los meandros por donde esa subjetividad política se autoproduce.

Las tecnologías digitales como espacios de producción política.

Las movilizaciones en el mundo que se han gestionado con el uso de dispositivos tecnológicos y las afectaciones y militancias que las personas han manifestado también se han investigado con el ánimo de examinar en los jóvenes, sobre todo, las alianzas y conexiones que pueden establecer. Su construcción subjetiva está pasando por mediaciones tecnológicas, de ahí que las preguntas por la nueva política tecnomediada tengan el interés de recobrar la confianza y de pensar en propuestas formativas que puedan afectar las subjetividades juveniles.

Estas investigaciones (Balardi, 2002; Constatin et al., 2012; Cortés, 2008; Díez, 2006; Feixa, 2002; Finquelievich, 2002; Francisco, 2010; Galindo, 2012; González & Barranco, 2007; López, 2010; Maldonado, Muñiz, & López, 2011; Padilla & Flores, 2011; Piscitelli, 2009; Reguillo, 2012; Robles, 2006; Vargas, 2011) muestran cómo la producción discursiva de las subjetividades encuentra en estas tecnologías modos de expresión y comunicación en los que aparecen características técnicas, como la interactividad, la hipertextualidad y la conexión, que encajan con las pulsiones de la subjetividad deseante actual —pragmatismo, inmediatez y emocionalidad—. No obstante, las tecnologías no son neutrales: en ellas se anudan fuerzas productivas, económicas, e incluso bélicas, y relaciones de saber-poder que se gestan en las acciones y prácticas sociales que los sujetos trazan con los artefactos. No obstante, y ante un telón de fondo que pareciera visualizarse como apocalíptico, se entiende que el poder detrás de la política no solo se traduce en una forma de dominación, sino también de resistencia y creación, así, los grupos sociales y las singularidades de las subjetividades están construyendo otros correlatos de uso de las tecnologías. Otras formas de crear están emergiendo en las diversas relaciones que se llevan a cabo en el plano social.

En gran parte de los estudios, sobre todo aquellos en los que los jóvenes construyen prácticas políticas tecnomediadas (Acosta & Maya, 2012; Cortés, 2012; Erazo & Muñoz, 2007; Fonseca, 2013; García & Hoyo del, 2013; Gómez, 2010; Muñoz-González, 2007; Padilla, 2011; Rueda, 2011; Valderrama, 2013), las tecnologías digitales, más allá de ser simples aparatos modernos para la elaboración de tareas, son ante todo “dispositivos de socialización y nuevos escenarios de configuración de subjetividades” (Rueda, 2010, p. 7). En estos escenarios se construyen nuevas formas de vivir y actuar en lo político, pues a través de ellos tienen lugar situaciones que permiten a los sujetos movilizar más las emociones que comunicativamente se desean vincular con otros para fortalecer intenciones particulares y un supuesto cuidado de la vida como experiencia de sí. No se trata, en ninguno de los estudios referidos, de sobredimensionar las tecnologías actuales, sino, por el contrario, de visibilizar cómo la subjetividad se manifiesta hoy y cómo se narra corporal y verbalmente con co-ayuda de los dispositivos de producción subjetiva que agencia el capitalismo actual.

Ahora bien, las investigaciones (Muñoz-González, 2007; Muñoz-González, 2010; Olaya & Herrera, 2010; Padilla & Flores, 2011; Piscitelli, 2009; Reguillo, 2012; Remondino, 2011; Restrepo, Monteloliva, & Muñoz, 2011; Reyero, 2005; Urresti, 2011; Valderrama, 2013; Vega & Escalante, 2007) muestran que gracias a las tecnologías actuales se están cultivando prácticas políticas de gran trascendencia² que, en muchos casos, se traducen en acciones colectivas en torno a expresiones políticas. La gama de posibilidades que abren estas tecnologías, según las acciones que los mismos jóvenes realizan, empoderan la sociabilidad, en tanto los sujetos encuentran en ellas formas de comunicación, de empatía y de identidad colectiva.

Lo anterior debido a que los espacios digitales, al desarrollarse en un ambiente hipertextual³, plantean un modelo comunicativo en el que no necesariamente se configuran un emisor y un receptor. De hecho, estas figuras se difuminan y comienzan a surgir intercambios emergentes, sin que se aprecie mayor diferencia entre ambos. Particularmente, al ser este modelo el que se impone desde los dispositivos tecnológicos, son los jóvenes quienes por su uso intenso encuentran prácticas comunicativas de carácter más pragmático, más horizontales y con rompimientos lineales del modelo de emisor-mensaje-receptor. Según los estudios, los roles comunicativos construyen un prosumidor⁴, antes que un rol propiamente singular, estable y definible. Lo que hacen las tecnologías digitales es brindar la posibilidad de expandir información relacionada con un evento en común, convocar, invitar e incitar a otros a unirse a diversas intenciones. Esto sucede de modo particular en las redes sociales. Al parecer en dichas redes se configura un refuerzo subjetivo que se traslada a la plaza y produce con fuerza el objetivo político que los identifica.

A partir de esta tendencia también se resalta la necesidad de comprender las subjetividades juveniles contemporáneas, para intentar desprender nuevos sentidos que vayan más allá de una recursividad política —uso ligero de videos, imágenes, mensajes, entre otros— en espacios tecnomediados. Esta condición de la contemporaneidad plantea la posibilidad de estudiar las significaciones de lo que tiene lugar entre un sujeto deseante y la mediación tecnológica. De igual modo, lo que fluye en las relaciones entre subjetividades y tecnologías digitales pone en cuestión los referentes de política que otrora resultaban fundamentales para la construcción de ciudadanía y participación social, las cuales hoy se configuran desde abajo, con emociones y pasiones de por medio, y con un fuerte componente expresivo-estético —imaginación, sensibilidad e invención de sí—.

Espacios on y offline.

Uno de los aspectos que revelan estas investigaciones (Arriagada & Shuster, 2008; Auškalnienė, 2012; Bakker & Vreese de, 2011; Cortés, 2012; Francisco, 2010; Sherman & Arriagada, 2010; Sherman, Arriagada, & Valenzuela, 2010; Winocur, 2006) es la mixtura política construida en espacios online y offline. Este grupo de estudios plantea que lo realizado en los espacios tecnomediados influye también en los reales y viceversa. Es decir, algunos jóvenes participan en la plaza pública a través de la comunicación en internet para producir acciones y fortalecer su intención política. No obstante, otros investigadores (Bennet, 2007; Cortés, 2008; Díez, 2006; Roig, 2007) también exponen la necesidad de continuar con la indagación respecto a si la producción política en la red tiene implicaciones en las acciones offline, pues algunos resultados constatan que, mientras los jóvenes participan en Facebook con comentarios y creación de lenguajes audiovisuales, en el mundo físico aparece cierta indiferencia y apatía por asuntos que atañen a lo público.

Un elemento común de algunas investigaciones (Arriagada & Shuster, 2008; Auškalinienė, 2012; Bakker & Vreese de, 2011; Bennet, 2007; Cortés, 2008; Cortés, 2012; Díez, 2006; Francisco, 2010; Roig, 2007; Sherman & Arriagada, 2010; Sherman et al., 2010) es el acceso a la información y la interacción comunicativo-digital, con las implicaciones que tendrían para la subjetividad político-juvenil. Es decir que a mayor posibilidad de estar informados y comunicados, mayor es la posibilidad de producir prácticas políticas. No obstante, algunos jóvenes indican que la información que menos desean leer en internet es aquella que se refiere a política, sobre todo la de carácter tradicional. Pero cuando la información es sobre la convocatoria, la resistencia, la protesta, los jóvenes indican que están ahí para militar y afectar los eventos que luego devienen como acontecimientos.

En los espacios digitales online los jóvenes se encuentran con otros, establecen contactos y conforman un espacio en común mediante el cual se despliega una necesidad —diaria— de estar en contacto. Allí la interacción construye el sentido de estar conectados. Según estas investigaciones (Balardini, 2000; Gómez, Roses & Farias, 2012; Reguillo, 2012)⁵, internet es un espacio en el que los jóvenes se juntan para conversar, enviar mensajes e información, intercambiar música, jugar y hacer nuevas relaciones. En consecuencia, el hogar, específicamente la habitación, es el espacio privilegiado para conectarse. Este lugar, que es privado y público a la vez, facilita las distintas relaciones virtuales, donde la exploración radica en encontrar nuevas relaciones y participar en grupos de interés.

En este mismo grupo se encontraron investigaciones (Espinar & López, 2009; Moreno & Ramírez, 2011; Moscoloni & Castro, 2010; Reyero, 2005) que exponen la necesidad de consolidar proyectos educativos que desarrollen en los jóvenes un pensamiento crítico, a través del cual evalúen la información que circula en la red, así como las actividades ligadas a una hiperconexión. Moscolini y Castro (2011) consideran que se asiste a una superficialidad de acciones⁶ a partir del consumo de pantallas, lo cual se sugiere modificar por las intenciones formativas que, por ejemplo, pueden gestionarse desde la universidad. Más allá de observar estas prácticas de los jóvenes como aristas que visibilizan cambios de época e irrupciones en la subjetividad, lo que dejan expuesto estos estudios es “una necesaria intención en torno a lo que implica pensar, sobre todo para los jóvenes, una educación para suscitar un tipo de participación en los medios de comunicación que sea realmente constructiva” (Reyero, 2005, p. 41).

Todo indica que la permanencia e intensidad de los jóvenes en espacios online deriva en sospecha para un grupo de investigadores que, por un lado, desean una mayor comprensión frente a los trámites y cambios que se esgrimen en una subjetividad juvenil, y a través de la cual un cambio de época y un pacto con la sociedad digitalizada se hacen más visibles (Reguillo, 2012). Por otro lado, indagar en estas cotidianidades puede redundar en la elaboración de proyectos educativos que alienten la consolidación de propuestas en las que se incida en el pensamiento crítico y en las acciones de los jóvenes, de manera que ellos puedan contar con

herramientas de análisis que les permitan profundizar sobre los temas y situaciones comunicativas que llevan a cabo.

En síntesis, los estudios concuerdan en que los jóvenes están aportando claves que permiten dibujar las modificaciones que la política ha tenido recientemente. No obstante, sugieren que el estudio de las prácticas juveniles sea entre los espacios digitales online y en escenarios reales-físicos, de lo contrario los hallazgos pueden considerarse sesgados, sin exploraciones exhaustivas que tengan que ver con el espacio biográfico de los jóvenes. De lo que se trata es de conocer conexiones que pasan entre uno y otro, con el fin de explicar las decisiones y razones de las actividades que los sujetos llevan a cabo. Por ello, uno de los retos para los investigadores es el desplazamiento etnográfico entre lo virtual y lo “real”, de manera que la interpretación sea rigurosa y logre conmocionar los niveles de inteligibilidad que se quieren comunicar.

Metodologías cualitativas y cuantitativas.

Los enfoques metodológicos que configuran la mayoría de las investigaciones son de tipo cualitativo. Se utilizan estrategias como observación participante, entrevistas a grupos focales, análisis documental, observación etnográfica, grupos de discusión, relatos de los jóvenes, bancos de imágenes, estudios de caso, entre otros. Las investigaciones de tipo cuantitativo, por su parte, utilizan estrategias como encuestas online, cuestionarios, bases de datos, uso de barómetros y combinación de información cualitativa y cuantitativa. La etnografía virtual y multisituada también aparece en los estudios; su elección permitió observar las prácticas tecnomedias que realizan los jóvenes, y a partir de estos identifican las motivaciones e intereses de las acciones políticas en la web.

Según Hine (2002), la etnografía de internet puede observar con detalle las formas en que se experimenta el uso de una tecnología. Esto en razón de las concepciones que se tienen, por un lado, de tecnologías digitales y/o de internet como espacios de producción subjetiva, y por otro, de las relaciones de los sujetos con los dispositivos que usan y apropián en sus prácticas comunicativas cotidianas. Mayormente, se opta por una etnografía de este tipo para explorar lo que pasa en espacios digitales, pues se pretende describir fenómenos sociotécnicos para desde allí interpretar los cambios y continuidades que vienen sucediendo en los sujetos cuando usan intensamente redes sociales, blogs, páginas web, entre otros. Analizar qué se produce, para qué, por qué, en qué situaciones, cuáles interacciones se configuran, qué luchas políticas se gestionan, con qué lenguajes, entre otras cuestiones, es la intención de la descripción y, en consecuencia, de la comprensión de las realidades sociales-digitales estudiadas (Fonseca, 2013; Gómez, 2010; Gómez & González, 2008; Padilla & Flores, 2011; Reguillo, 2012; Rueda, 2011).

Además de lo anterior, se propone:

- Presencia sostenida y activa en el campo de estudio, con respeto y compromiso profundo en las prácticas investigadas.

- Desafíos en torno al sitio de interacción digital lo cual se tensiona —desde la investigación tradicional— con sus lugares físicos y con las concepciones sobre las tecnologías virtuales. El asunto no es internet como apartado de la vida real, sino como conexión fluida entre lo virtual y lo “real”.
 - Producir una intensa inmersión personal del investigador.
 - Adaptación de la etnografía virtual al propósito, práctico y real, de explorar las relaciones en las interacciones mediadas, aunque no sean “cosas reales” en términos puristas. Es una etnografía adaptable según las condiciones en que se encuentre. (Hine, 2002, p. 82)

Para el caso de la etnografía multisituada se hace referencia a Marcus (2001) para dar cuenta de explosiones de sentido que construyen los sujetos en diversos lugares. Nuevamente, la intención es encontrar relaciones que fortalezcan la descripción detallada de las prácticas y significados de los jóvenes, y con ello las comprensiones de las realidades sociales diversas y múltiples que se producen en la sociedad. Algunos estudios (Fonseca, 2013; Gómez, 2010; Gómez & González, 2008; Padilla & Flores, 2011; Reguillo, 2012; Rueda, 2011) recurren a las estrategias de mapeo propuestas por el autor para descubrir en los actores sus narrativas, prácticas y relaciones, llevadas a cabo tanto en espacios digitales como físicos:

- Seguir a los sujetos: se trata de estar y vivir con los jóvenes en sus espacios habitados, aquellos que gozan de significación y deseo, y desde los cuales se desarrolla mayormente su existencia.
- Seguir los objetos: se trata de analizar los diferentes dispositivos tecnológicos con los cuales se relacionan, las razones que tienen para elegirlos y usarlos, y las prácticas que allí realizan como formas de apropiación.
- Seguir las metáforas: se acude a los discursos digitales como aquellas producciones en las que se visibilizan diversos juegos del lenguaje, con los cuales los jóvenes expresan modos de sentir y vivir la vida actual.
- Seguir la vida o biografía: se apela a los relatos de vida de los jóvenes, y a través de estos se visibiliza aquello que no ha sido dicho y que merece la pena ponerse en palabras, en maneras inteligibles de saber una vida y sus sucesos.

Para el caso particular de análisis de las subjetividades políticas, la narración es la estrategia que la mayoría de los autores usó. Esta narración se concretó a partir de las historias de vida, las autobiografías y relatos derivados de entrevistas y de grupos de discusión como estrategias de análisis. En la narración los actores dieron cuenta de los trayectos e intersticios desde los cuales configuran un tiempo presente. Según Bruner, “mediante la narrativa construimos, reconstruimos, en cierto sentido hasta reinventamos, nuestro ayer y nuestro mañana. La memoria y la imaginación se funden en este proceso” (2003, p. 130). Otro punto en común se relaciona con la participación directa del investigador en las realidades de los jóvenes que investiga, es decir, que su rol no fue observar y describir desde afuera, sino involucrarse en las actividades diversas que ellos llevan a cabo.

Los enfoques cualitativos y las narrativas constituyen exploraciones de la subjetividad política que se construye en la contemporaneidad. Para algunos autores (Feixa, 2002, Bonvillani, 2008, Gómez, 2010, Padilla, 2011, Galindo, 2012, Reguillo, 2012, Fonseca, 2013), este enfoque permite la visibilización de realidades diversas y de sujetos no homogéneos ni universales que construyen luchas y razones políticas siempre distintas y unidas a sus modos particulares de vida. Optar por una investigación cualitativa es reconocer la diferencia y la singularidad que se construye en el mundo y en la dimensión cultural que se concreta como significación de una ciudadanía contemporánea.

Los estudios muestran⁷ que, mayormente, tanto en el ámbito internacional como en el nacional, los enfoques cualitativos son utilizados para dar cuenta de las prácticas políticas que en la actualidad construyen los jóvenes. Pocos estudios —solo algunos de los países europeos— (Bennet, 2007; Bernete, 2009; Constatin et al., 2012; Gaiser & Derijke, 2010; Spannring, 2008; Wörsching, 2008) optan por el estudio cuantitativo a través del uso de encuestas aplicadas, con el fin de obtener respuestas sobre asuntos que particularizan la cultura política de algunas regiones.

Conclusiones

Algunos hallazgos de las investigaciones revelan una desafección política de los jóvenes hacia las actividades del voto, el proselitismo y la afiliación a un partido. Esta desafección y el rompimiento con una democracia representativa liberal es un elemento sensible que lleva a preguntarse por las razones que mueven políticamente a los jóvenes, y cómo se traducen en acciones sociales y culturales.

Más allá de esta desafección política con la que se sigue caracterizando a la subjetividad juvenil, lo que señalan los estudios es la necesidad de renovar acciones y propuestas, tanto de quienes se interesan en acciones con el Estado y sus instituciones, como de aquellos que las realizan desde comunidades y pequeños grupos de amigos como modo de vida. El asunto polémico no es la desafección en sí misma, sino la crisis y el vaciamiento político que ha sido producido por los mismos gobiernos, por los procesos de globalización, las políticas neoliberales y la falta de conciencia social.

Algunos investigadores (Arriagada & Shuster, 2008; Auškalnienė, 2012; Bakker & Vreese de, 2011; Reyero, 2005; Robles, 2006; Roig, 2007) que indagan en este fenómeno muestran cierto temor por lo que en un futuro puede pasar con la política. Les preocupa la idea de que esta solo continúe en una configuración personal y situada, y no termine por cimentar los procesos democráticos tan necesarios para el devenir de las naciones. La desafección de los jóvenes, si bien produce una preocupación generalizada, también sirve para cuestionar una institucionalidad que viene en caída libre por cuenta de las injusticias y las políticas globales. Según esto, las prácticas políticas en la contemporaneidad devienen como resistencia a un orden vigente o poder dominante. En este

sentido, desidentificarse con una lógica dominante (Rancière, 2006) es la prioridad de los jóvenes como acontecimiento político.

De igual modo, las prácticas políticas juveniles mediadas por uso de tecnologías digitales se anudan a intenciones de expresión y de comunicación a través de actividades que hacen resistencia a la hegemonía económica. En tal sentido, los videos, las imágenes, la música, y los mensajes de texto se convierten en la construcción de una sintaxis que contribuye a traducir con más convencimiento la emoción, el afecto y el malestar de su presente.

De lo anterior se deriva un campo de investigación no necesariamente vinculado a organizaciones ni a movimientos sociales, sino a la cotidianidad y prácticas de comunicación de los jóvenes donde viven lo político a su manera. Además, investigar desde este lente permitiría

pensar la política más allá del Estado, situarla en el sujeto y en todos los espacios sociales donde interactúa; la política diluye la división clásica entre lo público y lo privado, lo individual y lo colectivo y se mantiene en esa permanente tensión entre lo instituido y lo instituyente. (Galindo, Cubides & Acosta, 2010, p. 90)

Se trata, por otro lado, de explorar en los jóvenes sus tácticas artesanales y los elementos creativos que derivan de las interacciones cotidianas, de las gestiones que tramitan y de la poiesis como significación que se despliega de la relación con los otros y con una cultura digital que se configura como proceso subjetivante en la vida contemporánea (Carli, 2012).

Referencias

- Acosta, G., & Maya, C. (2012). Participación política en redes sociales: el caso de los grupos en Facebook. Medellín: Sello Editorial Universidad de Medellín.
- Agudelo-Ramírez, A., Murillo-Saá, L., Echeverry-Restrepo, L., & Patiño-López, J. A. (2013). Participación ciudadana y prácticas políticas de jóvenes en la cotidianidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11(2), 587-602. Manizalez: CINDE. <https://doi.org/10.11600/1692715x.1129250612>
- Aguilera, O. (2010). Acción colectiva juvenil: de movidas y finalidades de adscripción. *Nómadas*, (32), 81-98.
- Alvarado, S., Botero, P., & Ospina, H. (2010). Subjetividades políticas: sus emergencias, tramas y opacidades en el marco de la acción política. *Mapeo de 61 experiencias con vinculación de jóvenes en Colombia. Utopía y Praxis Latinoamericana*, 15(50), 39-55.
- Anduiza, E., Gallego, A., Cantijoch, M., & San Martin, J. (2008). Online resources, political participation and equality. Paper presented at the Annual Meeting of the American Political Science Association. Boston, 28-31. August.
- Andrade, S., & López, E. (2011). La implicancia de la concepción de sujetos en la investigación e intervención con jóvenes. En A. Villa, J. Infantino, & G. Castro, (Comps.) *Culturas juveniles. Disputas entre representaciones hegemónicas y prácticas* (pp. 27-46). Argentina: Noveduc.

- Aranda, D., Sánchez, J., Tabernero, C. & Tubella, I. (2010). Los jóvenes del siglo XXI: prácticas comunicativas y consumo digital. II Congreso Internacional AE-IC. Comunicación y desarrollo en la era digital. Málaga.
- Arendt, H. (1997). *¿Qué es la política?*. Madrid: Paidós.
- Arriagada, A., & Schuster, M. (2008). Consumo de medios y participación ciudadana de los jóvenes chilenos. *Cuadernos de Información*, (22), 34-46. Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Auškalnienė, L. (2012). Assessing Participation Online: Youth and Their Involvement in Social Media. *Informacijos Mokslai*, (59), 105-116. Recuperado de http://www.leidykla.eu/fileadmin/Informacijos_mokslai/2012-59/105-116.pdf
- Bakker, T., & Vresse de, C. (2011). Good News for the Future? Young People, Internet Use, and Political Participation. *Communication Research* published. Recuperado de <http://crx.sagepub.com/content/early/2011/01/07/0093650210381738>, <https://doi.org/10.1177/0093650210381738>
- Balardini, S. (2000). Jóvenes e identidad en el ciberespacio. *Nómadas*, (13), 100-110.
- Balardini, S. (2002). Jóvenes, tecnología, participación y consumo. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101023013657/balardini.pdf>
- Benítez, S. (2011). Debates teóricos en torno al vínculo de los jóvenes con las tecnologías de la información y comunicación. En A. Villa, J. Infantino, & G. Castro (Comps.), *Culturas juveniles. Disputas entre representaciones hegemónicas y prácticas* (pp. 105-122). Argentina: Noveduc.
- Bennet, I. (2007). *Changing Citizenship in the Digital Age*. Recuperado de <http://depts.washington.edu/ccce/civiceducation/Bennett.pdf>
- Bernete, F. (2009). El uso de las TIC, relaciones sociales y cambios en la socialización de las y los jóvenes. *Estudios de juventud*, (88), 97-114. Recuperado de <http://www.injuve.es/sites/default/files/RJ88-08.pdf>
- Bonvillani, A. (2008). Construcción de ciudadanía 'desde abajo'. Posibilidades y límites en la experiencia de un grupo de jóvenes pobres. *Pensares*, (5), 459-478.
- Borelli, S., Cassia, R., Rangel, L., & Roca, R. (2012). Grupos juvenis, novas práticas políticas, ações culturais e comunicacionais em São Paulo. En S. Alvarado, S. Borelli, & P. Vommaro, (Eds.), *Jóvenes, políticas y culturas: experiencias, acercamientos y diversidades* (pp.161-200). Argentina: Clacso.
- Bruner, J. (2003). *Realidad mental y mundos posibles*. Barcelona: Gedisa.
- Carli, S. (2012). *El estudiante universitario. Hacia una historia del presente en la educación pública*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Constatin, C., Forero, N., & Benavides, J. (2012). Modos en que las TIC reconfiguran el ejercicio de la ciudadanía: análisis comparativo de la relación entre las TIC y la ciudadanía en Bogotá y Popayán. *Revista Educación y desarrollo social*, 6(1), 91-106.
- Cortés, P. (2008). Participación política de los jóvenes españoles vía Internet. Recuperado de http://www.aecpa.es/uploads/files/congresos/congreso_09/grupos-trabajo/area03/GT04/06.pdf

- Cortés, P. (2012). Participación política de los jóvenes a través de la red. Internet y redes sociales on-line. Alemania: Editorial Académica Española.
- Daza, A. (2011). Visualidades discursivas: la cuestión de la imagen en dos grupos juveniles de Bogotá. *Nómadas*, (34), 229-240.
- De Certeau, M. (1980) La invención de lo cotidiano. I. Artes de hacer. México: Universidad Iberoamericana.
- Díez, A. (2006). De molinos que son gigantes. Herramientas políticas o simples instrumentos tecnológicos en manos de gente joven. *Estudios de Juventud*, (75), 171-193.
- Echeverría, M. (2011). ¿Apatía o desencuentro? patrones de consumo y recepción de información política y gubernamental en jóvenes. *Global Media Journal*, 8 (15), 42-65.
- Erazo, E., & Muñoz, G. (2007). Las mediaciones tecnológicas en los procesos de subjetivación juvenil: interacciones en Pereira y Dosquebradas, Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y juventud*, 5(2), 723-754.
- Espinar, E., & López, C. (2009). Jóvenes adolescentes ante las nuevas tecnologías: percepción de riesgos. *Athenea Digital*, (16), 1-20.
- Espinar, E., & Ruiz, M. (2008). Jóvenes conectados. Las experiencias de los jóvenes con las nuevas tecnologías. Recuperado de www.fes-web.org/uploads-private/res/files/res-09/06.pdf
- Feixa, C. (2002). La ciudad invisible. Territorios de las culturas juveniles. En H. Cubides (Ed.), *Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades* (pp. 129-150). Bogotá: Universidad Central, Siglo Del Hombre Editores.
- Fernández, C. (enero-junio, 2012). Ciudadanía juvenil y nuevas formas de participación a través de la conectividad. *Culturales*, 8, 113-134.
- Ferrer, M. (2006). Jóvenes, participación y actitudes políticas en España, ¿son realmente tan diferentes?. *Estudios de Juventud*, (75), 195-206.
- Finquelievich, S. (febrero, 2002). La informática y los jóvenes: redes sociales de inserción, acción y contención. *Simposio Latinoamericano y del Caribe: La Educación, la Ciencia y la Cultura en la Sociedad de la Información*. La Habana, Cuba.
- Fonseca, A. (2013). La Cápsula y el Niuton: de los paisajes tecnológicos a las experimentaciones tecnosociales. En R. Rueda, A. Fonseca, & L. Ramírez (Eds.) *Ciberciudadanías, cultura política y creatividad social*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Formicheli, M. (2011). Paradojas de la juventud posmoderna. De las categorías teóricas a la realidad. En A. Villa, & J. Infantino (Comps.). *Culturas Juveniles. Disputas entre representaciones hegemónicas y prácticas* (pp. 47-66). Buenos Aires: Noveduc.
- Francisco, A. (2010). Construyendo ciudadanía participativa en la sociedad de la información. *Medios y Educación*, (37), 135-146.
- Funes, M. (2006). Socialización política y participación ciudadana. Jóvenes en dictadura y jóvenes en democracia. Recuperado de <http://www.cabuenes.org/06/documentacion/3.3/5-Socializacion.pdf>
- Gaiser, W., & Derijke, J. (2010). Youth and political participation- empirical results for Germany within a European context. *Sage Journals*, 18(4), 427-450.

- Recuperado de <http://you.sagepub.com/content/18/4/427.short>.
<https://doi.org/10.1177/110330881001800404>
- Galindo, L. (2012). Política, juventud e Internet: transformaciones y perspectivas de comprensión en América Latina. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, (17), 11-30.
- Galindo, L., Cubides, J., & Acosta, F. (2010). Política y juventud en la vida universitaria: un estudio de caso. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, (50), 71 – 90.
- Galindo, L., & Acosta, F. (2011). Política en trance: jóvenes, tiempo y subjetividad. En M. Gutiérrez (Coord.), *Jóvenes con dis...cursos*.
- Garcés, Á. (2011). Juventud y comunicación. Reflexiones sobre prácticas comunicativas de resistencia en la cultura hip hop de Medellín. *Signo y Pensamiento*, 30(58), 108-128.
- García, F. (2012). Conductas sociocomunicativas de los nativos digitales y los jóvenes en la web 2.0. *Comunicación y Sociedad*, 25(1), 15-38.
- García, M., & Hoyo del, M. (2013). Redes sociales, un medio para la movilización juvenil. *Zer*, 18(34), 111-125.
- García, V. (2008). Tribus urbanas en Internet: sociabilidad, identidad y difusión de género. En M. Urresti, *Ciberculturas juveniles: los jóvenes, sus prácticas y sus representaciones en la era de internet* (pp. 297-317). Buenos Aires: La Crujía.
- Garrido, N. (2012). Cibermilitancia 2.0. La juventud kirchnerista en la Argentina de hoy. *Sociedad y Equidad*, 0(4). <https://doi.org/10.5354/0718-9990.2012.20942>
- Gómez, R. (2010). Procurarse sentido en la ciudad contemporánea: jóvenes y nuevos repertorios tecnológicos (Tesis inédita de doctorado, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá, Colombia).
- Gómez, R., & González, J. (2008). Tecnología y malestar urbano entre jóvenes: la celebración de lo inútil y la emergencia del trabajo liberado. *Nómadas*, (28), 82-92.
- Gómez, M., Roses, S., & Farias, P. (2012). El uso académico de las redes sociales en universitarios. *Comunica*, 19(38), 131-138.
- González, R., & Barranco, O. (2007). Construyendo alternativas frente a la globalización neoliberal. *Resistencias juveniles en Catalunya. Estudios de Juventud*, (76), 267-285.
- Gordo, A., & Megías, I. (2006). Jóvenes y cultura Messenger. *Tecnologías de la información y la comunicación en la sociedad interactiva*. Madrid: FAD, INJUVE.
- Henao, J., & Pinilla, V. (2009). Jóvenes y ciudadanías en Colombia: entre la politización social y la participación institucional. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7(2), 1405-1437.
- Hernández, E., Robles, C., & Martínez, J. (2013). Jóvenes interactivos y culturas cívicas: sentido educativo, mediático y político del 15M. *Comunicar*, (40), 59-67. <https://doi.org/10.3916/C40-2013-02-06>
- Herrera, M., & Muñoz, D. (2008). ¿Qué es la ciudadanía juvenil?. *Acciones e Investigaciones sociales*, 26, 189-206. Recuperado de http://www.unizar.es/centros/eues/html/archivos/temporales/26_AIS/AIS_26_08.pdf
- Hine, C. (2002). *Etnografía virtual*. Barcelona: Editorial UOC.

- Jiménez, M. (2006). El movimiento de justicia global. Una indagación sobre las aportaciones de una nueva generación contestataria. *Estudios de Juventud*, (75), 29-41.
- Kotilainen, S. (2009). Participación cívica y producción mediática de los jóvenes: 'Voz de la Juventud. *Comunicar*, 16(32), 181-192. <https://doi.org/10.3916/c32-2009-02-016>
- León, G. (2012). Comunicación y migración juvenil: un imaginario de futuro en Tijuana. Recuperado de <http://ccdoc.iteso.mx/cat.aspx?cmn=download&ID=5262&N=1>.
- López, S. (2010). Jóvenes, Internet y Movimiento Antiglobalización: usos activistas de las Nuevas Tecnologías. *Estudios de Juventud*, (76), 183-199.
- Lozano, M. (2008). Los procesos de subjetividad y participación política de estudiantes de psicología de Bogotá. *Diversitas*, 4(2), 345-357.
- Marcus, G. (2001). Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. *Alteridades*, 11(22), 111-127.
- Martínez, J. (2008). Participación política juvenil como políticas del acontecimiento. *Revista Argentina de Sociología*, (11), 148-168.
- Martínez, M., Tucho, F., & García, J. (2005). Democracia digital: nuevos medios y participación ciudadana. Experiencias en la red de la población inmigrante en España. *Portularia*, 5(2), 21-34.
- Merino, L. (2011). Jóvenes en redes sociales: significados y prácticas de una sociabilidad digital. *Estudios de Juventud*, (95), 31-43.
- Moreno, M., & Ramírez, J. (2011). Conocimiento y uso de las tecnologías de la información y la comunicación desde la perspectiva de los estudiantes universitarios y factores que inciden en ellos. Trabajo presentado en el XI Congreso Nacional de Investigación Educativa/7. Entornos Virtuales de Aprendizaje, México.
- Moscoloni, N., & Castro, S. (2010). Consumos de dispositivos tecnológicos: uso de pantallas en ingresantes a la Universidad Nacional de Rosario, Argentina. *Signo y Pensamiento*, 29(57), 430-445.
- Maldonado, L., Muñiz, C., & López, R. (2011). Efectos de las prácticas comunicativas sobre las actitudes políticas de los jóvenes. El caso de Monterrey, México. Recuperado de http://www.waporbh.ufmg.br/papers/Carlos_Muniz_Muriel.pdf
- Muñoz, A. (2007). Tácticas de comunicación juvenil: intervenciones estéticas. *Estudios de Juventud*, (78), 11-23.
- Muñoz-González, G. (2007). La comunicación en los mundos de vida juveniles. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 5(1), 1-18.
- Muñoz-González, G. (2010). Las redes sociales ¿fórmula mediática contra la soledad y el aburrimiento? *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8(1) separata, 51-64.
- Muñoz-López, S. M., & Alvarado, S. V. (2011). Autonomía en movimiento: reflexión desde las prácticas políticas alternativas de jóvenes en Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1(9), 115-128.
- Ocampo, A. (2012). Sentidos subjetivos del Estado en jóvenes de Colombia. En S. Alvarado, S. Borelli, & P. Vommaro, (Eds.), *Jóvenes, políticas y culturas*:

- experiencias, acercamientos y diversidades (pp. 139-160). Argentina: Clacso.
- Olaya, V., & Herrera, M. (2010). Intervenciones urbanas y expresiones juveniles Mefistófeles: entre la colectividad y la individualidad. Encuentro Internacional de Investigadores. Red Educación, Cultura y Política en América Latina, México, Puebla.
- Ortiz, M., & Vargas, Y. (2011). Escenarios culturales de los jóvenes y participación ciudadana. *Culturales*, 7(14), 125-158.
- Padilla, M. (2011). Geografías Ciudadanas y Mediáticas. Recuperado de <http://confibercom.org/anais2011/pdf/280.pdf>.
- Padilla, R., & Flores, D. (2011). El estudio de las prácticas políticas en Internet. *Nueva época*, (15), 101-122.
- Picotto, D., & Vommaro, P. (2010). Jóvenes y política: las agrupaciones estudiantiles independientes de la Universidad de Buenos Aires. *Nómadas*, (32), 149-162.
- Piscitelli, A. (2009). Facebook. Esa reiterada tensión entre la sobre promesa y la invención de nuevos mundos. Cultural digital y prácticas creativas en educación. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)*, 6(1).
- Poliszuk, S. (2013). Búsquedas identitarias juveniles en torno a la política. En R. Borobia, & P. Nuñez, (Comps.). *Juventud y participación política. Más allá de la sorpresa* (pp. 47-71). Buenos Aires-México: Noveduc.
- Ponce-Lara, C. (2013). La socialización política en el aula: Comparación entre las movilizaciones de Francia y Chile. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11(2), 603-615. <https://doi.org/10.11600/1692715x.11210210113>
- Rancière, J. (2006). *Política, policía y democracia*. Santiago de Chile: Lom.
- Reguillo, R. (2012). Navegaciones errantes. De músicas, jóvenes y redes: de Facebook a Youtube y viceversa. *Nueva época*, (18), 135-171.
- Remondino, G. (2011). Jóvenes noticiales y jóvenes vedados. El discurso de La Voz del interior sobre los jóvenes. En Villa, A., Infantino, J. & Castro, G. (Comps.) *Culturas juveniles. Disputas entre representaciones hegemónicas y prácticas*. (pp. 89-102) Argentina: Noveduc.
- Restrepo, J., Montecoliva, A., & Muñoz, P. (2011). Prácticas innovadoras en participación política y ciudadana. Una mirada a las prácticas democráticas de jóvenes en Colombia. En M. Gutiérrez-Bonilla (Ed.), *Nuevas expresiones políticas. Noción y acción colectiva de los jóvenes en Colombia* (pp. 79-88). Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Reyero, D. (2005). Medios de comunicación, participación y juventud. *Estudios de Juventud*, (68), 33-43.
- Robles, J. (2006). Los jóvenes y las nuevas formas de participación política a través de internet. *Estudios de Juventud*, (75), 155- 169.
- Rodríguez, H., Chávez, D., & Ortega, I. (2010). Medios de comunicación y opacidad del conflicto de la Universidad del Cauca. *Signo y Pensamiento*, 29, 372-383.
- Rodríguez, X. (2013). Bloqueo mediático, redes sociales y malestar ciudadano. Para entender el movimiento español del 15-M. *Palabra Clave*, (16), 45-68.

- Roig, G. (2007). Hacktivismo: Hackers y Redes Sociales. *Estudios de Juventud*, (76), 201-223.
- Rueda, R. (2010). Ciudadanías, política y tecnologías: lo (im)posible de otras formas de lo común. *Comunicación y Ciudadanía*, (3), 6-19.
- Rueda, R. (2011). De los nuevos entramados tecnosociales: emergencias políticas y educativas. *Folios*, (33), 7-22. <https://doi.org/10.17227/01234870.33folios7.23>
- Sherman, A., & Arriagada, A. (2010). ¿Ciudadanía digital, participación tradicional? Jóvenes, participación política y consumo de medios en Chile. Artículo preparado para el III Congreso Latinoamericano de Opinión Pública, en Querétaro, México. Recuperado de http://www.waporlatinoamerica.org/descargas/documentos/Scherman_Arriagada.pdf
- Scherman, A., Arriagada, A., & Valenzuela, S. (2010). IV Congreso Latinoamericano de Opinión Pública de WAPOR Belo Horizonte, Brasil.
- Spannring, R. (2008). Votamos y después sufrimos. Opiniones de la gente joven sobre participación: resultados de una encuesta. *Estudios de Juventud*, (81), 44-56.
- Urresti, M. (2011). Ciberculturas juveniles: vida cotidiana, subjetividad y pertenencia entre los jóvenes ante el impacto de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información. Buenos Aires: La Crujía.
- Valderrama, L. B. (2013). Jóvenes, Ciudadanía y Tecnologías de Información y Comunicación. El movimiento estudiantil chileno. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11(1), 123-135.
- Vargas, N. (2011). Formación política y ciudadana en ambientes virtuales: reflexiones a partir de una sistematización de experiencia en educación popular en la Escuela de Formación Ciudadana de la Facultad de Derecho de la Universidad Santo Tomás, Medellín. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (32), 1-17.
- Vega, M., & Escalante, K. (2007). Organizaciones juveniles: ¿espacios de formación ciudadana? *Signo y Pensamiento*, 26, 150-159.
- Winocur, R. (2006). Internet en la vida cotidiana de los jóvenes. *Revista Mexicana de Sociología*, 68(3), 551-580.
- Wörsching, M. (2008). ¿Desafección y uniformidad? participación política juvenil en el Reino Unido. *Revista de Estudios de Juventud*, (81), 95-112.

Notas

- 1 Este artículo es producto de la tesis doctoral Escrituras digitales y modos de subjetivación política. Proximidades desde la subjetividad juvenil contemporánea, inscrita en el grupo de Educación y Cultura Política, en la línea de Cibercultura y Educación, de la Universidad Pedagógica Nacional. Es dirigida por la doctora Rocío Rueda Ortiz.
- 2 Se señala que internet está cambiando los modos tradicionales de participación y organización de los jóvenes, al ofrecer posibilidades que se producen a partir de la vida, las relaciones y las circunstancias mismas de la comunicación. Así, las comunidades virtuales que construyen los jóvenes les permiten realizar prácticas lúdicas y nómadas sobre las cuales la identidad se reinventa permanentemente. De igual modo, cada una de las acciones de los jóvenes en la red se relaciona con sus prácticas y construcciones cotidianas, obras tecnológicamente mediadas que quieren incidir en las

relaciones afectivas, políticas, sociales y académicas que llevan a cabo. La red es la interacción que fortalece y aviva el vínculo con los otros: la distancia se acorta para dar paso a la presencia del otro, de la familia y de los amigos. El juego entre los escenarios online y offline es permanente, los jóvenes van y vienen en ellos como posibilidades de existencia en el mundo.

- 3 Compuesto de nodos, trayectos y vínculos. Es un espacio abierto y rizomático, con posibilidades de intervenir en cualquier sitio, imagen, sonido o palabra.
- 4 Alude a la fusión de un productor y consumidor como características de las interacciones comunicativas-digitales. En los espacios tecnomediados no solo las personas reciben información, también la pueden intervenir con comentarios, lenguajes visuales, sonidos, música, entre otros elementos promovidos por las industrias culturales.
- 5 Para estos autores internet es un espacio de construcción cultural y subjetiva, en el que, mayormente, una realización propia configura usos y crea tácticas en clave de Michel De Certeau (1980).
- 6 Chatear, buscar información, visitar páginas web para consultas académicas o construir relaciones virtuales, son actividades que, según estos estudios, requieren de un proyecto formativo que permita a los estudiantes examinar y analizar la información que encuentran en la web.
- 7 La edad de la población de jóvenes objeto de estos estudios oscila entre los 17 y 30 años, y, particularmente, se ha privilegiado estudiantes universitarios, aunque el análisis de esta categoría no se produjo para determinar la impronta de la universidad en las prácticas políticas de los mismos.

Enlace alternativo

http://revistas.uptc.edu.co/index.php/praxis_saber/article/view/7205/5696 (pdf)